

Bienvenidos, hermanos, a otro Sabbat en el séptimo día. Ahora estamos en el año 2015 en el calendario romano. Y este será un año muy interesante.

El fin de los 6.000 años de autogobierno del hombre se acerca. Hemos estado hablando de cual será nuestro papel como miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, durante estos últimos días. Nuestro papel será uno que se basa en la humildad y en el arrepentimiento. Si vivimos en humildad delante de Dios, tendremos la oportunidad de poder ser usados por Dios. Si somos humildes y nos arrepentimos, vamos a vivir. Y estamos hablando de algo a nivel espiritual. Si vivimos sin arrepentimiento, llenos de orgullo y egoísmo, nosotros moriremos. Esto también es así en un nivel espiritual.

Bueno, toda la humanidad se enfrenta a lo mismo. Ellos van a tener que ser humillados, y luego van a tener que ser llevados al arrepentimiento, para que puedan vivir físicamente en el Milenio y para tener la oportunidad de vivir espiritualmente. Y yo me refiero a la oportunidad de tener el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en ellos. Pero si una persona no se arrepiente, si permanece en su orgullo y en su egoísmo, esa persona morirá físicamente, debido a esta actitud.

El título del sermón de hoy es *Los últimos días del ser humano*, y esta será la 3ª parte. El propósito de esta serie de sermones es revisar lo que sabemos sobre los últimos días del ser humano bajo la influencia de Satanás. Y después vamos a hablar de los últimos días del ser humano al final de los 7.100 años. En el último sermón hemos leído los versículos 4 y 5 de Amós 5, que hablan de “buscar el bien y no el mal”, y de “amar el bien y aborrecer el mal”. Y hemos hablado de los diferentes aspectos de esta “búsqueda del bien”, que esto requiere un cambio de mentalidad; esto requiere humildad y arrepentimiento.

Y los que serán llamados durante los últimos tiempos, serán humillados y tendrán que humillar a sí mismos. Ellos tendrán que buscar a Dios a través del arrepentimiento, y van a ver que tienen que aprender a aborrecer el mal.

Y lo vamos a reanudar ahora en Romanos 7:14, donde veremos que Pablo entendía esto a nivel espiritual. Y para ser capaz de “ver” esto hace falta un llamado, uno tiene que tener el espíritu santo de Dios. El espíritu de Dios tiene que estar viviendo y habitando en una persona para que ella sea capaz de “ver”, para que pueda vivir y entender esto a nivel espiritual.

Romanos 7:14. Esto es algo que va a pasar a la humanidad cuando ellos sean llamados. Y después de algún tiempo viviendo en el Milenio, ellos llegarán a entender esto de una manera más profunda, porque esto es algo que uno sólo puede entender por el poder del espíritu santo de Dios. **Romanos 7:14 – Sabemos (“vemos”) que la ley es espiritual.** Esto es algo que uno ve en la mente. Es algo del que uno realmente atestigua en la mente, cuya evidencia está en la mente, por la forma en que una persona vive. Y ellos “ven” esto. Y una persona puede entonces afirmar esto, si ha sido llamada a “verlo”. Porque si usted no ha sido llamado a “verlo”, usted no puede “verlo”, no puede “ver” la *intención* de la ley, el espíritu de la ley. Pablo está diciendo ahora: “Nosotros”, los miembros del Cuerpo de Cristo, los que han sido llamados a ver, “sabemos que”, vemos que la ley, la ley de

Dios, los 10 Mandamientos y los otros aspectos de la ley, la profundidad de la ley, “es espiritual”, porque se basa en el motivo y en la intención. **Pero**, algo que es contrario a esto. La ley es hermosa. Hemos leído en el Salmo 119 donde David explica acerca de la ley, lo maravillosa que es la ley, lo excelente es la ley. Ella había estudiado la ley y entendido la ley en su espíritu e intención, debido a su belleza. Y nosotros sabemos lo que dijo David acerca de la ley porque él “vio” que la ley revela el pensamiento de Dios.

Así que, aquí tenemos ahora a Pablo diciendo: **Pero yo soy un simple ser carnal** (soy egoísta), **que ha sido vendido como esclavo al pecado**. Él había sido vendido, estaba en un “tipo” de esclavitud donde el “yo” domina nuestra mente, y todo lo que hacemos se basa en nuestro egoísmo, en agrandar a uno mismo. Se trata de “la concupiscencia de la carne, de la concupiscencia de los ojos y de la vanagloria de la vida”. Esto es lo que significa ser carnal. Pablo está diciendo aquí que él ve que la ley es maravillosa, que es espiritual, pero que él también sabe que él es carnal.

Y esto es lo que va a pasar, mientras más nos acercamos al regreso de Jesús Cristo; las personas van a empezar a ver que ellas son egoístas. Y para esto hace falta un llamado.

**Versículo 15 – No entiendo qué me pasa, pues no hago lo que quiero**, su intención, lo que él quiere hacer, **sino lo que aborrezco**, que es el pecado. Y aquí está él, en esta batalla. Y él ve a sí mismo, él sabe que es egoísta, y él tiene el deseo de no ser egoísta, de no vivir de esa manera. Pero al pasar por diferentes pruebas y adversidades, ¿qué hace? Él hace algo distinto a lo que desea hacer, porque él todavía cede a su propio egoísmo, al pecado. Esto es lo que él hace, él comete errores, pero sigue arrepintiéndose. Y él “ve” que su mentalidad, su pensamiento natural, no es de naturaleza espiritual, y que esto en realidad está lleno de orgullo. Porque, o bien somos humildes o somos orgullosos. No hay medio término en esto. O bien somos humildes y sabemos quienes somos, sabemos que tenemos una mente carnal natural, o enaltecemos a nosotros mismos en orgullo y en pecado.

**Versículo 16 – Y si hago lo que no quiero hacer**, si él hace esto, **compruebo entonces que la ley es buena**. Así que, aunque él desea no hacer esto, él lo hace; y debido a que él no desea hacer esto, él en realidad está de acuerdo en que la ley es buena. Él está de acuerdo con esto porque él está luchando contra sí mismo. Y luchando contra sí mismo, luchando esta batalla. Él entiende y está de acuerdo con Dios que su naturaleza es egoísta.

**Versículo 17 – Pero, en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo sino el pecado que habita en mí. Yo sé** (“veo”) **que en mí**, esto es en la mente de una persona, **es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno**, este es su deseo. Él quiere obedecer. Él quiere buscar la intención de la ley. Quiere observar el espíritu de la ley sea cuales sean las circunstancias. **... no soy capaz de hacerlo**. No es natural del ser humano poder hacer esto. Uno tiene que tener el espíritu santo de Dios, la mente de Dios, para hacer las obras. Esto tiene que ver con nuestra sumisión, con nuestra decisión de someternos al espíritu de Dios.

**Versículo 19 – De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero**. Esto es lo que él hace, él es egoísta, porque el egoísmo no sacrifica el “yo”. Esto es lo que es el egoísmo. El egoísmo es hacer las cosas para complacer a uno mismo, para obtener algo a cambio para sí mismo. O uno es humilde o es orgulloso. Y aquí Pablo está diciendo que él no quiere hacer estas cosas, pero que estas son las cosas que él hace. Y él se arrepiente de ello, pero cuando se encuentra en determinadas situaciones, bajo presión, él vuelve a usar la mente carnal natural para hacer las cosas.

**Versículo 20 – Y si hago lo que no quiero, si él hace esto, ya no soy yo quien lo hace,** porque él no quiere hacerlo, **sino el pecado,** el egoísmo, **que habita en él.** Esto es la mente carnal natural en acción. **Así que descubro esta ley:** que tiene que ver con la mente carnal natural, es una ley donde Dios ha hecho a todos los hombre iguales, egoístas. Así es el ser humano. Esta es la ley que Dios ha establecido, que todo ser humano, todo el que nace con el espíritu humano, es egoísta. **Así que descubro esta ley: que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal.** Él está diciendo aquí que hay una ley que dice que todo ser humano es carnal, que esta es nuestra naturaleza. Así es como nosotros somos. Pero debido a un llamado él tiene el deseo, dentro de él, de hacer el bien.

**Versículo 22 – Porque, según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios.** Él ahora empieza a hablar de algo al que el ser humano será cambiado. Porque el ser humano será humillado, y tendrá que buscar una respuesta, buscar una solución para poder seguir vivo. Algunos serán llamados a ver que tienen que acudir a Dios para encontrar la respuesta. Y después ellos podrán “deleitarse en Dios según el hombre interior”, porque se trata de la forma en que uno piensa, de lo que pasa en la mente de uno. Y esto es lo que puede llevar a uno a una correcta relación con Dios.

Así que hermanos, si nosotros estamos en la batalla, si estamos peleando contra nuestro “yo”, nosotros “nos deleitamos en la ley de Dios”, y estamos usando la mente de Dios, estamos sometiéndonos al espíritu santo de Dios en nosotros (y esto es nuestra elección, nosotros deseamos “deleitarnos en la ley de Dios). Pero nosotros tropezamos y caemos a causa de la mente carnal natural. Y esto es lo que Pablo está explicando aquí. Él desea una cosa, él desea obedecer a Dios, él desea guardar los 10 Mandamientos en el espíritu y la intención de la ley, pero debido a su mente carnal natural, a la ley que está en él, a la mente carnal natural egoísta que está en él, porque así es cómo Dios ha creado el ser humano. Bueno, si nosotros podemos seguir luchando contra nosotros mismos, si seguimos luchando contra nuestro “yo”, entonces estamos de acuerdo con Dios de que Dios es bueno, que la ley es buena, porque nosotros nos “deleitamos en la ley de Dios”.

Y nosotros podemos demostrar que nos deleitamos en la ley de Dios. ¿Y cómo demostramos esto? Luchando contra el egoísmo que hay en nosotros. Cuando luchamos contra el egoísmo, cuando luchamos contra el pecado, cuando luchamos contra esos pensamientos, estamos de acuerdo con Dios. Estamos de acuerdo con Dios de que nosotros somos carnales y egoístas. Y cuando luchamos, en realidad nos estamos deleitando en la ley de Dios, según el hombre interior. Eso es lo que hacemos. Y esta es la nueva actitud que se requiere de nosotros. Se trata de tener el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros para nos gobernar, para nos guiar, para direccionar cada uno de nuestros pensamientos, palabras y acciones.

**Versículo 23 – Pero encuentro que hay otra ley en mis miembros, la cual se rebela contra la ley de mi mente,** que es la ley de Dios. Él se da cuenta de que todavía está en un conflicto; él está luchando contra su “yo”. La mente carnal natural tiene que ser combatida. Este egoísmo debe ser combatido. **... y que me tiene cautivo,** porque somos cautivos de nuestra mentalidad, de nuestros prejuicios, de nuestras terquedades sobre como las cosas deben ser en la vida, de la manera en que pensamos. **...y que me tiene cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros,** que es este egoísmo carnal natural.

**Versículo 24 – ¡Miserable hombre que soy!** Y con el tiempo todos serán llevados a ver esto de “¡Miserable hombre que soy!”. Y esto comenzará a principios de los 3 años y medio, cuando la tribulación empieza a venir

sobre el mundo. Esto tendrá lugar de manera progresiva, pero el ser humano será humillado durante ese período de tiempo. Y entonces, al final de todo esto, los que son de Dios, los que Dios permitirá vivir en el Milenio, según la elección de Dios, verán esto al entrar en el Milenio, ellos van a leer esto y van a entender lo que dice el versículo 24. Porque se trata de la conversión. Se trata de la transformación de la mente, de pasar de una forma de pensar a otra forma de pensar.

**Versículo 24 – ¡Miserable hombre que soy! ¿Quién me libraré de este cuerpo mortal?** “¿Quién me libraré de *este* cuerpo mortal?” Y esta es la pregunta que está siendo hecha. Bueno, Pablo ha llegado a “ver”, como nosotros hemos llegado a “ver”, debido a nuestra conversión: “¡Miserable hombre/mujer que soy!” Porque nosotros “vemos” nuestro egoísmo. Hemos llegado a entender, por el poder del espíritu santo de Dios, que somos egoístas. Y la pregunta entonces es: “¿Quién me libraré (nos libraré) de este cuerpo mortal?” ¿Quién nos libraré de esta mente carnal natural, que es mortal?

Y la respuesta nos es dada en el **versículo 25 – Gracias doy a Dios, por Jesús Cristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios**, esta es la elección que él ha hecho. Él ha elegido, en su pensamiento interior, servir a la ley de Dios, que es el espíritu de la ley, **pero con la carne**, que es esta mente carnal natural que tenemos, **a la ley del pecado**. Esta son dos cosas claramente distintas. Una es la mente carnal natural del egoísmo y del orgullo, y la otra es la mente que tiene el espíritu santo de Dios, que es una mente de humildad y de arrepentimiento. Esta es la elección que nosotros tenemos.

Y a medida que avanzamos en el tiempo esta es la elección que tendrá el resto de la humanidad: la humildad y el arrepentimiento o el orgullo que los conducirá a la muerte.

Proverbios 8:10. Nosotros entendemos que la sabiduría es la base de los Proverbios, porque esto es la mente de Dios. Dios usa esta palabra cuando habla acerca de la sabiduría, que es la mente de Dios. Esto dice, implícitamente, que el ser humano tiene que acudir a Dios si quiere tener la sabiduría.

**Proverbios 8:10 – Recibid mi enseñanza**, lo espiritual, **y no la plata**, lo físico; **y el conocimiento**, el conocimiento espiritual, **antes que el oro puro**. Hay una elección aquí para el ser humano. La elección que nosotros tenemos todos los días de recibir la enseñanza espiritual de Dios y no buscar las cosas materiales, porque lo material es temporal y pasajero. Buscar el “conocimiento espiritual y recibir el conocimiento espiritual de Dios”, porque esto sólo puede venir de Dios, “antes que el oro puro”, antes que las cosas materiales. Esto habla de aquello que es preciado para nosotros. Lo que es nuestra máxima prioridad. ¿Es nuestra prioridad lo que Dios nos enseña, la Palabra de Dios y no las cosas materiales; el conocimiento de Dios, la comprensión de la ley de Dios? ¿Son estas las cosas que son el objeto de nuestro enfoque en el día a día, las cosas en las que estamos trabajando dentro de nuestras mentes? ¿Estamos consultando la Palabra de Dios antes de tomar decisiones? ¿Estamos usando Su mente como nuestra guía? Y lo mismo se aplica al resto de la humanidad. En sus últimos días el ser humano tendrá una elección. Él va a poder buscar las instrucciones espirituales, la Palabra de Dios y el conocimiento y la comprensión espiritual, que viene de Dios y que va a estar disponible para algunos, antes que lo material, antes que “la plata o el oro puro”. Se trata de cual será la prioridad del ser humano.

**Versículo 11 – Porque mejor es la sabiduría**, la mente de Dios, **que las perlas, y no hay cosa deseable que se pueda comparar a ella**, a la “sabiduría”, que es la mente de Dios.

**Versículo 12 – Yo, la sabiduría, convivo con la cordura; en mí se hallan el conocimiento y el consejo. El temor del SEÑOR es aborrecer el mal.** Esto es algo que la humanidad va a tener que aprender. Ellos van a tener que aprender a rechazar el pecado. Ellos van a tener que aprender a ser rechazados por el pecado, el pecado que hay dentro de uno mismo. Y como dijo Pablo: “¡Miserable hombre que soy!”. El ser humano va a tener que aprender a temer a Dios, a tener respeto hacia Dios, aprender a poner a Dios lo primero y a rechazar el egoísmo, a ver el egoísmo (y esto, como entendemos, es algo que uno sólo puede ver mediante un llamado de Dios), y luego aprender a odiar esto realmente, a rechazar el egoísmo. **Por eso odio el orgullo y la arrogancia, la corrupción y el lenguaje perverso/falso. El consejo y el buen juicio me pertenecen.** Nosotros entendemos, hermanos, que el ser humano va a ser llevado a un estado de temor. Uno tendrá miedo de si va a vivir o morir; y ese es un *miedo* humano. Y a través de ese miedo humano Dios entonces llamará a un porcentaje de los seres humanos y les dará la oportunidad de aprender a temer a Dios. Y ellos aprenderán a temer a Dios aborreciendo el mal. Ellos van a respetar y apreciar la Palabra de Dios. Y como nosotros entendemos, nadie en el mundo teme a Dios ahora. Nadie respeta a Dios. Nadie busca la Palabra de Dios como su guía.

**Miqueas 3:1 – Después dije: Oíd ahora, príncipes de Jacob, y jefes de la casa de Israel: ¿No concierne a vosotros saber lo que es justo?** Esta es la pregunta. ¡Como líderes ellos deberían conocer los caminos de Dios, deberían conocer la Palabra de Dios! **Pero vosotros aborrecéis lo bueno y amáis lo malo,** esto es todo lo contrario de lo que hemos leído antes. Se supone que ellos deben aborrecer el mal y amar el bien. Pero aquí los gobernantes de Israel, el pueblo de Israel, sus líderes en particular, estaban en realidad aborreciendo el bien al no vivirlo. Y ellos estaban amando el mal al vivir esto. Si amamos el mal, vamos a vivirlo; y esto es el egoísmo.

Se supone que ellos deberían estar aborreciendo el mal, el egoísmo dentro de ellos mismos, y amando el bien, la Palabra de Dios. Bueno, esto es lo que ellos deberían estar viviendo, pero no lo hacían. Y como líderes ellos deberían conocer los caminos de Dios y la Palabra de Dios. Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Nosotros somos el pueblo de Dios y deberíamos estar amando el bien y aborreciendo el mal. Y aquí Dios les está acusando de hacer todo lo contrario. Ellos están haciendo todo lo contrario; y están haciendo todo lo contrario al vivir esto. No es algo que pasa sólo en su mente, ellos lo viven.

Y ahora vamos a volver a Amós 5, el pasaje que usted ha estado marcando desde la semana pasada. Y si Dios quiere vamos a avanzar un poco más en Amós 5 hoy.

Amos 5:15. Continuando en **Amós 5:15 – ...quizá el SEÑOR, Dios de los ejércitos, (YAHWEH ELOHIM) tendrá piedad del remanente de José.**

**Versículo 16 – Por eso, así dice el SEÑOR omnipotente, el Dios Todopoderoso:** esto es lo que tenemos ahora delante de nosotros y que después va a pasar al resto de la humanidad.

Continuando en el **versículo 16.** Y algunas palabras han sido añadidas aquí. Y dice: **Habrá,** esto ha sido añadido, pero en el contexto correcto, **llanto en todas las plazas, y en todas las calles dirán ¡Ay! ¡Ay!** Y este “¡Ay! ¡Ay!” es una expresión de pena y aflicción. Esto es el sufrimiento. **Llamarán a duelo a los campesinos, y a los llorones profesionales, a hacer lamentación. Se escucharán lamentos en todos los viñedos,** y estos viñedos tienen que ver con la producción de alimentos. La producción de alimentos en Israel será afectada. Va a haber lamentos. ¿Por qué? **Porque Yo (Dios) pasaré por medio de ti,** “de Israel”, **dice el SEÑOR.** Lo que está siendo profetizado aquí fue un momento muy difícil para Israel, pero también es algo que va a pasar con las naciones

modernas de Israel hoy. Dios va a pasar por medio de Israel. La humanidad quedará abandonada a su propia suerte. La humanidad va a pasar por momentos de gran aflicción.

**Versículo 18 – ¡Ay de los que desean el día del SEÑOR!** Y esta es una interesante afirmación. “¡Ay de los que desean el día del SEÑOR!” Esto nos lleva de vuelta a lo de la intención. ¿Por qué deseamos esto? Bueno, por un lado nosotros deseamos el Día del SEÑOR por la venida de Jesús Cristo. Cuando el “Día del SEÑOR” termine nosotros entraremos el “Día del SEÑOR”, que es un sólo día, que es cuando Jesús Cristo va a regresar y un cambio de gobierno tendrá lugar. Y en el transcurrir de ese día Satanás y los demonios serán encerrados por un período de 1.100 años.

Aquí se afirma: “¡Ay de los que desean el día del SEÑOR!” Nosotros podemos esperar por el regreso de Jesús Cristo en la actitud correcta, y esto es de naturaleza espiritual. Pero a nivel físico, cualquier persona que desee esto, está deseando algo que no entiende, porque esto va a ser muy angustiante. ¡Nosotros tenemos que desear el Día del SEÑOR por la razón correcta! Se trata de la segunda venida de Cristo. Se trata del cambio de gobierno. Se trata de que Satanás y sus demonios serán aprisionados. Y esta es la razón por la que nosotros deseamos el Día del SEÑOR.

Y cualquier persona que desee esto por la razón equivocada, está deseando algo que no entiende, porque la angustia de este día será algo más allá de lo que cualquier ser humano pueda siquiera imaginar. Nosotros no deseamos esto para que las personas sean destruidas. Deseamos ese día por la razón correcta, porque esto es lo mejor para la humanidad. Si los seres humanos tienen que ser humillados para llegar al arrepentimiento, esto entonces es lo mejor para ellos. Nosotros no les deseamos nada malo, pero deseamos que se arrepientan. Deseamos ver un cambio de gobierno. Es por eso que deseamos el Día del SEÑOR. Deseamos ver a Satanás y sus demonios ser alejados del ser humano, que ellos dejen de influirle; y este es un deseo espiritual justo.

Estas son buenas noticias que traen también malas noticias. Esto son buenas noticias a nivel espiritual, pero son malas noticias en lo que se refiere a las consecuencias físicas. El resultado espiritual es bueno, pero los efectos físicos son malos. Y con “malo” yo quiero decir sufrimiento.

¿Y por qué debemos tener cuidado con nuestra actitud hacia lo que vendrá? Continuando en el versículo: **¿Para qué queréis este día del SEÑOR?** Esto es algo personal. Si deseamos esto, a lo mejor no entendemos lo terrible que esto será. Y Dios sigue, diciendo: **Será de tinieblas, y no de luz.** Y todos lo tendrán muy difícil, y habrá gran sufrimiento en todo el mundo, principalmente en las naciones de Israel. Habrá gran sufrimiento en Israel. Y nosotros también seremos afectados, de cierto modo, por este Día del SEÑOR. Vamos a ser afectados por esto a nivel físico durante este período de 3 años y medio. Nosotros entendemos que en este “Año de Dedicación” tenemos la oportunidad de someternos a Dios para poder entrar en los 3 años y medio fortalecidos, ¡espiritualmente fortalecidos! Estamos siendo preparados espiritualmente a través de la humildad; a través de la humildad y del arrepentimiento. Es por esto que estamos haciendo lo que estamos haciendo; porque Dios nos lo ha pedido, pero también porque (como Pablo) nosotros deseamos arrepentirnos. Todos nosotros deseamos amar la ley, deseamos guardar la ley en espíritu y en verdad. Es la intención, esto es lo que queremos. Pero en algunas ocasiones nosotros fallamos y cedemos a nuestro egoísmo, tal como dijo Pablo. Y el resto de la humanidad va a ser llevado a lo mismo. Ese va a ser un tiempo de “tinieblas y no de luz”. Va a ser un tiempo de gran aflicción.

Y nosotros, hermanos, también seremos afectados a nivel físico. No somos tan ingenuos como para pensar que podemos vivir en este mundo y no ser afectados por estas cosas. Y seremos afectados en gran parte porque vamos a ver sufrir a nuestra familia, a nuestros amigos, y a las demás personas. Y a veces cuando yo veo a la gente sufriendo en los programas de televisión, esto es tan doloroso que tengo que quitar la tele. Y uno cambia el canal porque simplemente no puede ver el sufrimiento del ser humano. Esto es tan angustiante, porque entonces uno se da cuenta de lo que el ser humano está haciendo a sí mismo, por su forma de ser, por el egoísmo, por su naturaleza.

Y ese será un tiempo en el que el sufrimiento será algo común. Israel va a sufrir, y nosotros nos veremos afectados por eso, de un modo o de otro.

**Versículo 19 – Será como el que huye del león y se encuentra con el oso.** Una otra manera de decir esto es: “Un hombre se encuentra con un león en su camino y huye del león, pero entonces se encuentra con un oso, lo que es aún peor”. Lo que aquí se está diciendo es que las cosas se pondrán cada vez peor. En este Día del SEÑOR, este período en el que estamos entrando, el último año de los 3 años y medio, y el último día, el día del regreso de Jesús Cristo, nosotros entendemos que en ese Día del SEÑOR, el último de ellos en el 2019, las cosas van a ir de mal en peor; desde el inicio de estos 1.260 días hasta los últimos 50 días. Este va a ser un tiempo de gran angustia.

El **versículo 19** continúa... Las cosas se están poniendo cada vez peor: **o como cuando al llegar a su casa, en busca de protección, apoya la mano en la pared y le muerde una serpiente.** ¡No hay un lugar donde esconderse! Ellos no pueden evitar el sufrimiento que vendrá. Y nosotros hermanos, vamos a tener que pasar por esto. Vamos a tener que vivir en este entorno. Y es por eso que en la 1ª y en la 2ª parte (de la presente serie de sermones) hemos estado hablando de cómo debemos vivir. Se trata de la forma en que vivimos y de lo que deberíamos estar hablando, con base en lo que nos es dado en la Iglesia de Dios, sin añadir ni quitar nada a esto.

Para la humanidad las cosas sólo van a empeorar. Y nosotros vamos a tener que vivir con este sufrimiento. Vamos a tener que ver el sufrimiento de los demás. Vamos a ver el sufrimiento de los demás, y ellos no van a querer escuchar cual es la solución debido al orgullo. Ellos van a intentar resolver las cosas por si mismos. Van a buscar sus propias soluciones. Pero nosotros sabemos que Dios ha dicho que un porcentaje de ellos va a escuchar; y ellos entonces podrán ser ayudados a nivel espiritual. Pero para todos nosotros, para todos y cada uno de nosotros, ese será un tiempo de angustia debido a lo que está pasando a la humanidad y a lo que la humanidad está trayendo sobre sí misma.

**Versículo 20 – ¿No será el día del SEÑOR de oscuridad,** ese no será un tiempo de alegría y felicidad, **y no de luz? ¡Será por cierto sombrío y sin resplandor!** Esta es la pregunta. Sí que lo es. Ese es un tiempo de gran sufrimiento, de gran angustia.

**Versículo 21– Yo (Dios) aborrezco (desprecio) vuestras fiestas religiosas; no Me agradan vuestros cultos solemnes.** Esto está hablando de las tradiciones de los hombres. Dios odia lo que el hombre ha creado para adorarlo, porque no es como Dios ha dicho. Cada vez que alguien adora a Dios de una manera que no es como Dios ha dicho, que nos es a través del Sabbat y de los Días Sagrados, Dios no se complace en esas cosas. Dios desprecia esas cosas. Dios odia esas cosas. ¡Él las aborrece y las desprecia! ¿Por qué? Porque estas cosas proceden de la mente del propio hombre y han sido influenciadas e inspiradas por Satanás, el enemigo de Dios.

Las tradiciones de los hombres son todas las cosas que el hombre hace para (por así decirlo) honrar o adorar a Dios. Todo lo que él hace, Dios lo rechaza, Dios aborrece esas cosas. Y esas pueden ser cosas como la navidad, que como sabemos al fin y al cabo no tiene nada que ver con Dios, el llamado viernes “santo”, las pascuas, el culto dominical, el día de las brujas, el domingo de ramos; todos los cultos que no son en absoluto como Dios lo ha ordenado. Y hay muchas otras cosas que el hombre hace. Esas cosas que él hace para adorar a Dios son rechazadas por Dios porque no son lo que Dios ha establecido como la manera de adorarlo. Y nadie puede tener una relación con Dios a menos que empiece a guardar el Sabbat, porque el Sabbat ha sido creado para el hombre.

Y durante este periodo de tiempo a la humanidad será dada la oportunidad (a algunos) de empezar a volverse hacia Dios. Y esto de “tinieblas donde no hay luz”, se refiere a algo a nivel físico. Pero, ¿qué pasa a nivel espiritual? Ese será un día de oscuridad, porque Satanás y los demonios estarán campando a sus anchas y van a causar mucho sufrimiento en Israel. Pero será un tiempo de luz para algunos. A nivel espiritual habrá un poco de luz; y esa luz, hermanos, viene a través de la Iglesia de Dios–PKG. Esa luz comienza con los dos testigo y viene a través de los dos testigos, porque la palabra de Dios es luz. Porque eso es de lo que se está hablando, de algo a nivel espiritual. El pecado es la oscuridad, y la luz es la palabra y la verdad de Dios. La verdad será predicada por los dos testigos, y por otros que estarán a su alrededor para apoyarles. Ellos también vivirán esto, ellos van a estar viviendo la luz.

Bueno, Dios dice que “todos los caminos del hombre serán abatidos”, serán derribados. Y sólo los caminos de Dios serán magnificados, los caminos de Dios serán glorificados. Y cuando las cosas van mal, los seres humanos recurren a dios, a sus dioses; ellos no recurren a YAHWEH ELOHIM. La mayor parte de los seres humanos recurre a sus dioses. Ellos observan sus fiestas y acuden a sus iglesia, a sus misas a los domingos. Ellos adoran a sus dios en los viernes, al dios que conocen. Pero no adoran al único y verdadero Dios, porque la única manera de llegar a conocer a Dios es a través de un llamado. Esto les llevará a guardar el Sabbat en el séptimo día, en el sábado. Esto significa poner a Dios en primer lugar, significa temer a Dios. Temer a Dios es amar a Dios, y amar a Dios (que es temer a Dios) comienza con la observancia del Sabbat en el séptimo día.

Cualquier tipo de sacrificios que el ser humano pueda hacer, o hace, es hecho en egoísmo, y Dios no aceptará esto. Porque todo lo que el ser humano hace, con base de su propio razonamiento, está fundamentado en el orgullo y en el egoísmo, y Dios no lo acepta.

**Versículo 22– Y si Me (a Dios) ofreciereis holocaustos y vuestros presentes, no los recibiré; ni miraré á los pacíficos de vuestros engordados. Alejad de Mí el bullicio de vuestras canciones,** estos son los himnos protestantes y las canciones con las que ellos dicen que están adorando a Dios; los aleluyas y todas estas cosas. Dios dice: “Alejad todo esto de Mí. ¡Esto apesta!” ...**no quiero oír la música de vuestras cítaras.** Las ofrendas que ellos traen, Dios dice que Él odia esas cosas. Ellos dan ofrendas en el sentido de que apartan un poco de tiempo para (por así decirlo) “adorar” a Dios en navidad, en las pascuas, y cosas por el estilo. Bueno, Dios no recibe esas cosas. Las cosas que ellos hacen, como dar ofrendas a sus iglesias para la construcción de edificios y todas estas cosas, Dios dice que Él no se complace en nada de esto, en absoluto. ¿Y sus canciones? Dios dice que Él no oye la melodía, Él no oye lo que ellos cantan, sus alabanzas, porque todo es fruto de la mente natural carnal, “del miserable hombre que son” (“el miserable hombre que ellos son” es lo que nosotros éramos), porque ellos no han sido llamados ahora a adorar a Dios. Bueno, el momento en que algunos serán llamados a adorar a Dios está llegando.

**Versículo 24 – Pero que el juicio fluya como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo.** Que cada decisión sea fundamentada en la palabra de Dios. Adoremos a Dios exactamente como Él dice y no con cosas que proceden de nuestro propio razonamiento humano o de nuestro propio pensamiento. Esto es lo que Dios pide. Él está diciendo a Israel: “Volved a Mí. Humillaos. Arrepentíos y convertíos a Mí y adoradme como Yo he dicho”. Pero el ser humano adora a sus dioses de la forma en que le da la gana. Bueno, Dios está diciendo que Él va a humillar a la humanidad para que ellos puedan arrepentirse y cambiar.

**Isaías 5:1– Quiero cantar ahora por mi amado el canto de mi amado a Su viña,** que es Israel. Dios está diciendo que Él está hablando de Israel. **Tenía mi amado una viña en un recuesto, lugar fértil. Él,** esto ahora se refiere a Dios, **aró la tierra, le quitó las piedras y sembró en ella las mejores vides.** Aquí tenemos a Dios trabajando en Israel. **Él,** simbólicamente hablando de Dios, **edificó una torre en medio de ella y además preparó un lagar.** Él ha preparado todo. **Él esperaba que diera buenas uvas...** aquí se está diciendo que un viñador ha plantado vides en un determinado lugar, esperando que dieran buenas uvas. Eso es lo que él espera. Esto se refiere a la obra de Dios en Israel; y porque Dios está trabajando en Israel, dándoles leyes, dirección, liderazgo, Él espera un determinado resultado, Él espera buenas uvas, frutos basados en la obediencia. **...pero,** esto es todo lo contrario, **acabó dando uvas agrias.** Este viñedo ha producido uvas agrias. “Israel ha producido uvas agrias”, y no lo que Dios esperaba.

Y esto es como un llamado. Cuando una persona es llamada se espera que ella siga por ese camino, que se someta a Dios y no que se ensoberbezca y se rebele contra las instrucciones de Dios. Bueno, esto es exactamente lo mismo con la humanidad. En el futuro Dios espera que la humanidad (un porcentaje) se convierta, se humille y se someta a Él. Pero la mayoría de ellos no hará esto; ellos son estas “uvas agrias”. Ellos no van a someterse. La humanidad, de por sí misma, abandonada a su propia suerte, siempre dará “uvas agrias”.

**Versículo 3 – Y ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá:** esto está hablando de Israel. **...juzgad,** este “juzgar” es “pronunciar una sentencia, tomar una decisión a favor o en contra”. **...juzgad ahora entre Mí y Mi viña.** Tomad una decisión sobre quién hizo lo correcto, Dios o Israel. Dios está diciendo: “De acuerdo, Israel, tomad una decisión. O estáis a favor de Dios o en contra de Dios. Decidid”.

Y aquí Dios sigue. **Versículo 4 – ¿Qué más se podría hacer por Mi viña... ¿qué más podría haber hecho Dios por Israel? que Yo no haya hecho?** Dios ha hecho todo por Israel, dándoles oportunidades. ¿Qué más podía hacer Dios por Su pueblo que amarlos, alimentarlos y protegerlos, y proveer para ellos? **Yo esperaba que diera buenas uvas. ¿Por qué dio uvas agrias?** Esta es la pregunta. ¿Por qué? Después de todo lo que Dios ha hecho, ellos todavía se rebelaron y pecaron. Y esto es donde nosotros estamos, hermanos. Dios va a intervenir en la vida del hombre para salvarlo, porque el hombre va a traer gran tribulación sobre sí mismo debido a su propio egoísmo, debido a su acritud (a las uvas agrias). Bueno, Dios espera que un porcentaje se convierta a Él y dé “buenas uvas”, porque Israel es la viña de Dios. Ahí es donde Dios está trabajando. Dios va a trabajar en Israel.

Nosotros entendemos que la Iglesia de Dios–PKG es el Israel espiritual hoy, porque ellos tienen el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en ellos. A Israel, a las naciones de Israel y a los que viven en esas naciones de Israel, les será dada la oportunidad de humillarse, de arrepentirse y de cambiar y buscar a Dios. Esta es la oportunidad que les será dada en los últimos días del hombre.

**Versículo 5 – Os mostraré pues ahora,** debido a esta rebelión, **lo que haré Yo á Mi viña,** que es el Israel moderno de hoy. ¿Y qué va a hacer Dios con esta viña? Si usted mira esto a nivel físico, usted puede imaginar a un bonito trozo de tierra, que ha sido limpiado, donde se han plantado buenas vides de las que se espera que den frutos. Hay también una bonita torre y un lagar. Todo está listo. Y la expectativa era que esto vaya producir buenas uvas, una cosecha abundante. Pero esto no fue así. Y entonces, ¿qué va a pasar? ¿Qué haría uno con esta viña?

Dios ahora está usando esta analogía física para mostrarnos lo que va a ocurrir a causa de las acciones y de la mentalidad de Israel. Entonces, ¿qué hará Dios a las naciones modernas de Israel? Algo que ahora está justo delante de nosotros, lo que Dios va a hacer. Mirándolo a nivel físico para mostrar algo espiritual. Dios dice: **Le quitaré su vallado,** “su vallado” es “la protección que hay a su alrededor”. Porque lo que pasa normalmente cuando se pone un vallado alrededor de una viña es que el viento no puede azotar las vides y dañarlas. Y Dios dice que Él va a “quitar su vallado”, la protección será quitada. Las bendiciones de Abraham ya han sido quitadas a Israel; y ahora Dios va a quitar Su protección a Israel. Y esto va a causar mucho sufrimiento. Porque Dios controla el tiempo y estas cosas tendrán lugar de acuerdo con el plan de Dios. Entonces, ¿qué va a pasar con Israel? ....y **será consumida; derribaré su muro,** las cosas en las que ellos confían, su auto-protección, su poder militar. Porque el vallado de Israel le será quitado, la protección le será quitada, e Israel será derribado. Aquello en que Israel confía, su fuerza, su protección, su auto-protección, es su poder militar, y esto caerá; y (Israel) **será pisoteada.** Israel será humillado. Israel será humillado.

Y esto es lo que vamos a ver, hermanos, durante este próximo período en el que vamos a entrar, estos 3 años y medio en los que Israel será pisoteado; sus muros serán derribados, su fuerza, su protección, su autoprotección, será eliminada.

**Versículo 6 – La dejaré desolada, y no será podada ni cultivada; le crecerán espinos y cardos.** Israel quedará en manos de su propia mentalidad, y Dios ya no va a intervenir para protegerles. Nosotros entendemos que Dios intervendrá, enviando a Jesús Cristo en el último día, que es el Día de Pentecostés. Y cuando empiece el Día de Pentecostés, Dios va a intervenir directamente para salvar al ser humano de sí mismo. Porque si Dios no hace esto, el ser humano destruirá a sí mismo por completo.

**Mandaré que las nubes no lluevan sobre ella.** Los alimentos ya no estarán disponibles debido a las condiciones meteorológicas. Y nosotros entendemos que Dios proveerá para nosotros. No tenemos nada que temer. Y esta provisión no significa que vamos tener tres comidas al día. Porque Israel va a ser humillado a causa de su desobediencia a las leyes de Dios, y esa desobediencia trae maldiciones. Pero durante este tiempo, la intensidad de estas maldiciones se intensificarán. Los efectos de los Truenos y de las Trompetas se intensificarán y no habrá alimentos. Y nosotros entendemos también que los dos testigos estarán diciendo cosas que tendrán efecto en diversas áreas, en diversos lugares.

**Versículo 7 – La viña del SEÑOR Todopoderoso es el pueblo de Israel; los hombres de Judá son Su huerto preferido. Él esperaba encontrar justicia,** Dios esperaba que alguien fuera consultar la Palabra de Dios para así hacer justicia. Porque ellos estaban usando su propia lógica, su propio razonamiento humano, y no estaban usando la Palabra de Dios como su guía. La justicia es una forma de pensar. Y si queremos vivir la justicia, tenemos que tener la Palabra de Dios como nuestra guía. ...**pero, en cambio, encontré opresión. Esperaba encontrar rectitud, pero, en cambio, oyó clamores.** En vez de volverse hacia Dios y usar la Palabra de Dios

ellos ahora estaban oprimiendo al pueblo, y el pueblo estaba clamando en su aflicción, bajo la opresión de los jueces, porque ellos estaban haciendo juicios basados en el razonamiento humano. Y debido a esto, debido a que el hombre rechaza la Palabra de Dios, debido a su desobediencia, el sufrimiento y la angustia están viniendo sobre Israel.

Nosotros vemos la evidencia de donde el ser humano está rechazando la Palabra de Dios. ¡Esto está por todas partes! Todas las naciones de Israel rechazan a Dios como su guía. Ellos no utilizan la Palabra de Dios. Nadie se refiere a la Palabra de Dios.

Es interesante mirar a los diferentes juicios a los que yo he sido convocado a formar parte de un jurado en tiempos pasados. Y aunque yo había rellenado todos los formularios, he tenido que presentarme allí y sentarme en una habitación con 3 o 4 centenas de personas. Y en el proceso de selección del jurado cada vez quedaban menos de los que habían sido convocados, y yo estaba esperando ser también descartado, para no tener que hacer parte del jurado. Bueno, yo he quedado sentado allí durante gran parte del día, y finalmente sólo quedaron como que unas treinta personas. Y entonces yo tuve que responder a varias preguntas hechas por un grupo de personas. Y el juez hacía preguntas directas. Al final yo he tenido que pasar por todo el proceso. Y he aprendido mucho de esto. Pero he tenido que sentarme delante del juez, y el juez me preguntó directamente por qué yo no podía formar parte del jurado. Y cuando yo le expliqué la razón, él dijo: “Está bien”, y me dejó ir.

Y en ese momento yo me di cuenta que los jueces no utilizan la Palabra de Dios como su guía al dictar una sentencia; todo lo que ellos utilizan son las reglas hechas por el hombre, los principios establecidos por el hombre. Y ellos no buscan la justicia, pero oprimen. Ellos oprimen al pueblo. No se trata de la justicia, no se trata de seguir lo que dice la Palabra de Dios y oír el testimonio de “de la boca de dos o tres testigos” para asegurarse de que conocen todos los hechos. Hoy en día, el sistema judicial no es justo. Esto no es justo porque vemos a violadores y asesinos ser defendidos. Se les busca una excusa: “Él es un psicótico, o un drogadicto, y por eso apuñaló 65 veces a su víctima. O fue por eso que estranguló a esa persona. O fue por eso que los quemó y los metió en un coche. O fue por eso que asesinó a sus hijos”. Y les dan cinco, diez, o a lo mejor veinte años de condena. Una sentencia irrisoria para su violencia, porque las personas justifican el pecado, las personas justifican la violencia. “Yo hice esto porque fui golpeado cuando era un niño”. “Bueno, entonces le sentencio a solamente siete años por el asesinato de sus padres”. ¡Esto es simplemente una increíble injusticia!

Así que esta opresión, esta opresión que el ser humano ha traído sobre sí mismo debido a su rechazo a la Palabra de Dios como su guía, ellos van a pagar un precio por ello. Porque la Palabra de Dios será la guía del ser humano en el Milenio. Pero para llegar a ese punto nosotros tenemos que pasar por este tiempo en el que la humanidad será humillada; todo esto para el bien de la humanidad. La humanidad no puede ver esto debido a la mente carnal natural, pero esto es el amor de Dios hacia la humanidad. Dios va a permitir que el hombre pase por todo lo que tenga que pasar. Y entonces Dios va a intervenir porque Él ama a la humanidad, Él va a intervenir para salvar al ser humano de sí mismo, en ese último día. Y va a haber personas que no van a querer la intervención de Dios, porque están contentos como están.

Y cuando nos fijamos en la sociedad de hoy, hay muchos jóvenes que si usted les dijera: “Mira, Dios va a intervenir y va a librarle de su adicción al alcohol, a la marihuana, a los medicamentos, a los cigarrillos, va a librarle de su vida de fiestas, de la inmoralidad, de la fornicación, de esta vida desreglada que usted vive. Todo esto les será quitado.” A ellos no les va a gustar nada que esto les sea quitado. “¿Qué quiere decir usted con esto

de que no puedo salir y emborracharme hasta las tres o las cuatro de la mañana? ¿Qué quiere decir con esto de que ya no puedo meterme en peleas? ¿Qué quiere decir con esto de que ya no podemos vivir juntos sin estar casados? ¿Qué quiere decir usted con esto? ¿Qué quiere decir con esto de que no podemos tener relaciones sexuales antes del matrimonio? ¿Qué quiere decir usted con esto de que no puedo usar marihuana y drogarme? ¿Están locos o qué les pasa a ustedes?”

Estas son las cosas que les van a ser quitadas, pero habrá un montón de gente, un montón de gente joven, a quienes no les gustará nada que todo esto les sea quitado. Ellos no van a querer que esto les sea quitado. Así que, la única manera de cambiar la mentalidad del ser humano, de toda la humanidad, es humillándoles, porque esto es lo mejor para ellos. Porque sin humildad lo único que hay es egoísmo y orgullo.

**Versículo 8 – ¡Ay de aquellos que acaparan casa tras casa y se apropian de campo tras campo hasta que no dejan lugar para nadie más, y terminan viviendo solos en el país!** Esto tiene que ver con los entornos donde no se puede vivir en paz, como una familia. En muchos lugares en Victoria, Australia, en Melbourne, las personas compran terrenos en un área de la ciudad (y puede ser a cuarenta kilómetros de la ciudad, pero esto aún sigue siendo parte de la ciudad, porque la ciudad es tan grande...). Bueno, ellos compran terrenos, y para sacar el máximo provecho de ese terreno ellos construyen casas tan cerca una de la otra que las canaletas de los tejados están a sólo 60 centímetros de distancia la una de la otra. Las casas están separadas por una cerca, pero están conectadas porque el jardín entre ellas es muy pequeño. Y ellos construyen estas casas todas apiñadas. Uno puede caminar por todo el barrio, de una casa a otra, por los tejados. Donde antes se construía unas 80 casas, ahora se construyen a lo mejor 700 casas. En el garaje sólo cabe un coche, y a lo mejor uno puede aparcar uno más en la entrada. Y normalmente las calles son estrechas, de un solo sentido, y sólo puede pasar un coche a la vez. Y las casas están una pegada a la otra.

Y no se trata necesariamente de que las casas estén pegadas una a la otra, se trata de las relaciones. Se trata de que ellos “terminan viviendo solos en el país”. Se trata de formar una familia en un entorno donde la familia pueda funcionar, no en un entorno donde si uno pone la tele, la música, o tiene una discusión, uno incomoda a la persona que vive al lado. Esto no es amor y preocupación por el bienestar de la otra persona. Todos viven apiñados. Esto no es lo que Dios diseñó, no es así que una familia debe vivir, con la gente apiñada, una sobre la otra. Se trata de crear un ambiente donde la familia pueda habitar en unidad, en seguridad y en paz. Y no donde cada ruido que uno hace incomoda al vecino. Las casas no deben ser construidas tan cerca una de la otra. Esto es avaricia. Esto tiene que ver con la codicia, con ninguna otra cosa. ¡Esto es simplemente codicia! Esto no es lo que las personas quieren, pero así es la sociedad; y eso es lo que las personas pueden pagar. ¡Y todo esto es impulsado por la codicia!

También las tierras de cultivo se apiñan. Un agricultor compra a otro agricultor. Las familias ya no viven en entornos donde uno puede vivir una vida feliz y plena en el campo. Ellos ya no pueden producir nada. Y cuando uno mira a lo que pasa en la ciudad, a causa de la codicia de los dueños de los terrenos, de la avaricia de los que poseen la tierra, ellos “acaparan casa tras casa”. Esto habla de un lugar donde nosotros, como familia, podemos vivir juntos y tranquilos.

Y está bien vivir en la ciudad, pero hay ciertas condiciones que se deben cumplir. ¡El mundo de hoy gira alrededor de la codicia! Las casas son construidas una al lado de la otra y hasta mismo una encima de la otra. No hay un lugar donde uno pueda vivir tranquilo. Porque de esto se trata. Se trata de la vida en familia y de la

tranquilidad en la mente. Las personas no deberían verse obligadas a escuchar la música de sus vecinos. Y esto va a cambiar. En todo lo que va a ser construido uno tendrá que tener en cuenta el bienestar de los demás.

Edificios con muchas plantas están bien, dependiendo de cómo están contruidos y por qué están contruidos, y para qué. Y todo nos lleva de vuelta a la intención y la preocupación por el bienestar de las personas. De manera que una persona no incomode a los demás. Todos tenemos que poder estar solos a veces, para poder pensar, para poder orar, para poder considerar la Palabra de Dios en paz y tranquilidad. Y esto de “acapan casa tras casa” no produce la paz y la tranquilidad en la mente. No produce nada de esto. En realidad, esto no produce nada más que angustia, y al final, ansiedad. Esto es lo que pasa cuando la gente vive apiñada.

**Versículo 9 – Pero yo (Isaías) he oído al SEÑOR de los Ejércitos Celestiales hacer un juramento solemne: “Muchas casas quedarán abandonadas; hasta mansiones hermosas estarán vacías. Muchas de las casas quedarán deshabitadas debido a la muerte y a la destrucción.**

**Versículo 10 – Cuatro hectáreas de viña sólo producirán un tonel, una pequeña cantidad, y un jonrón, que es el 10% de un tonel, de las semillas producirán un efa, que es el 10% de un jonrón. Se trata de un porcentaje; es decir, el 10%.**

**Versículo 11– ¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!** ¡Ay de todos (el sufrimiento vendrá para todos) que se asen al alcohol y que dependen del alcohol para vivir. Esto está hablando de la dependencia, de recurrir a otras cosas.

Y la mayoría de las personas recurre a la bebida alcohólica, porque cree que esto va a resolver sus problema. Ellos no pueden aceptar lo que son, lo que realmente son en su mente. Y la mayoría de las personas beben demasiado por alguna razón. Siempre hay una razón detrás de esto, siempre hay un motivo o una intención detrás de esto. Y puede que ellos no lo sepan, pero ellos se quedan atrapados en la bebida, esto es una dependencia. Ellos dependen de esto para nublar sus ideas, o se vuelven más seguros de sí mismos en su mente. Pero Dios dice que así no es como la vida debe ser vivida. Y esto será un problema para aquellos que son adictos al alcohol o que dependen de ello, porque esto les será quitado. El beber en exceso, la dependencia del alcohol, es un problema en la mente de una persona.

**Versículo 12 – Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas, y vino;** ellos viven la vida, se emborrachan en sus fiestas como en noche vieja, celebrando la llegada de un nuevo año que al fin y al cabo no es un año nuevo. Es un año nuevo en el calendario romano, pero no es un nuevo año para Dios. Estas fiestas de borracheras, donde las personas se divierten con música, y se emborrachan con vino y mucha bebida, todo esto se acabará.

**...pero no se fijan en los hechos del SEÑOR, ni tienen en cuenta las obras de Sus manos.** Ellos no piensan en lo que Dios ha establecido y creado. No consideran el camino de vida de Dios. Sólo están interesados en ir de fiesta. Pero esto les será quitado y a las personas esto no les gustará nada.

Dios no está en sus pensamientos. Ellos no tienen en cuenta la Palabra de Dios. La Palabra de Dios les da igual. Pero cuando el sufrimiento venga sobre ellas, las personas empezarán a pensar en su propia supervivencia. “¿Cómo voy a sobrevivir? ¿Cómo voy a conseguir algo para comer mañana, o hasta mismo algo para beber?”

Así que, las personas conocerán el miedo al ser humilladas. Y es sólo en este estado de la mente que las personas comenzarán a considerar que hay otra manera de vivir.

**Versículo 13 – Por eso Mi pueblo fue llevado cautivo**, y esto está hablando de Israel, el cautiverio físico, donde ellos “han sido llevados” en tiempos pasados, “el cautiverio”. Y nosotros entendemos que el Israel físico está en cautiverio espiritual, está bajo la esclavitud del egoísmo y de Satanás. Ellos están en este cautiverio. Nosotros entendemos que ellos están en este cautiverio espiritual, **por su falta de conocimiento**. Ellos no conocen el camino de vida de Dios. **Sus nobles** (ricos) **mueren de hambre**, están hambrientos, y **la multitud** (de Israel) **se muere de sed**. Esto es acerca de esta lección de humildad que va a tener lugar. Habrá hambre, hermanos. A nivel físico va haber sequías y hambrunas por toda la tierra de Israel. Y ellos van a ser llevados a la humildad. Ellos pasan hambre espiritual ahora, porque no tienen conocimiento; ellos también tienen sed espiritual, sólo que no lo saben. Y Dios dice que Él va a cambiar esto.

**Versículo 14 – Por eso el sheol** (el sepulcro) **ensancha su garganta y desmesuradamente abre sus fauces**. Todo esto apunta a la muerte. “El sepulcro ensancha su garganta”, esto está bien abierto, “desmesuradamente”. Porque las personas van a morir a causa de la hambruna, a causa de la sed, a causa de estas cosas físicas. Esta declaración señala a la muerte. Muchos van a morir. La muerte va a estar por todos los lados, en todos los niveles. **Y allá descenderá la gloria de ellos y su multitud, su fausto y el que en él se regocijaba**. No importa lo que sean, si es alguien que piensa que es importante, cualquiera que piense que es “importante”, y todos los que ahora disfrutan de la vida sin preocuparse por el camino de vida de Dios, ellos “descenderán allá”. Ellos van a ir a la tumba. Ellos van a morir.

**Y el hombre será humillado, y el varón será abatido, y bajados serán los ojos de los altivos** (de los soberbios). Y eso es lo que vamos a ver, hermanos. Vamos a ver a la humanidad ser humillada. Todo ser humano será humillado. Las personas serán humilladas. Y cualquiera que sea orgulloso, que piense que es mejor que los demás, que se ensoberbezca pensando que es importante, será humillado. Ellos empezarán a “ver” a sí mismos cuando sean humillados, porque esta es la naturaleza del ser humano. El ser humano piensa que es importante. ¡Incluso los más humildes creen que son importantes! Pero Dios dice que va a humillar a toda la humanidad, y que va humillarles hasta el punto en que la muerte será algo común para el hombre, porque ellos van a ver esto, van a ser testigos de ello. Y cuando uno empieza a ver tanta muerte y destrucción, uno empieza a temer por su propia vida. Eso es natural. Así es el ser humano.

Es interesante mirar a los casos de Ébola en los diferentes países de África. Y en uno de estos casos, (que estoy seguro que usted ha leído sobre él), una persona que tenía Ebola fue llevada a un centro médico, y murió después de un par de días. Y las personas que cuidaron de la dama en cuestión han sido contagiadas con el virus del Ébola. Y recuerdo haber visto a una chica joven en las noticias, a quien nadie podía acercarse porque las personas tenían miedo de que ella estuviera contaminada, ya que su madre había muerto y ella había quedado sola. Y era muy angustiante ver lo que estaba pasando a esa chica, porque en todas partes que ella iba la gente se quedaba a cierta distancia; nadie quería acercarse a ella porque las personas tenían miedo de contraer la enfermedad.

Y cuando las enfermedades vengán sobre las naciones modernas de Israel (nosotros entendemos que habrá epidemias, que esto es parte de los Truenos que van a ser magnificados), las personas van a ser humilladas, van a ser rebajadas. Y cuando usted vea morir a los miembros de su familia y a los que le rodean, ¿qué va a hacer?

Cuando miramos al pasado, cuando pasó lo de la peste bubónica, las personas tomaban los cuerpos y los ponían en la calle, y un carro con un caballo pasaba a recoger los cuerpos y los apilaba para quemarlos o enterrarlos. Porque las personas querían sacar la enfermedad de sus casas.

Y cuando uno ve la muerte y a la destrucción a su alrededor, uno tiene miedo; y ese miedo lleva a uno a auto protegerse. Esto es natural. Así es como el ser humano piensa. Las personas van a encerrarse y no van a compartir la comida que tengan; ellas van a tratar de proteger a sí mismas o a su familia. Y esto es el comienzo del proceso de humillar a la humanidad. Y una vez que todo esto empieza, Dios dice que Él va a permitir que esto siga hasta el punto en el que la humanidad pueda volverse hacia Él.

¿Por qué Dios tiene que humillar al ser humano? ¡La verdad es que el ser humano no quiere a Dios! Esa es la mentalidad del ser humano. El ser humano no quiere a Dios. El ser humano no va a dar oídos a Dios a menos que sea humillado, o sea llevado a un estado mental de humildad. Él tiene que estar en un estado mental donde no pueda protegerse o confiar en sí mismo. Él ahora se siente *indefenso*. ¡Él no puede salvarse a sí mismo! Bueno, y cuando llegue a ese punto él tendrá entonces la oportunidad y la posibilidad de dar oídos a Dios.

El ser humano, por naturaleza, no desea dar oídos a Dios u obedecer a Dios. Así es la mente carnal natural del egoísmo de la que habló Pablo. Las personas, por la naturaleza, no quieren dar oídos a Dios, debido al egoísmo.

Hay un aviso para el ser humano, que si él decide desobedecer a Dios, él morirá. Y el aviso para la humanidad es que si ellos insisten en elegir desobedecer a Dios, ellos van a ser humillados y van a morir. Dios ha cumplido Su palabra, ha hecho lo que Él ha prometido a Israel. Hay bendiciones por la obediencia y maldiciones por la desobediencia. Nosotros hoy todavía estamos bajo el mismo principio de bendiciones por la obediencia y maldiciones por la desobediencia. Y esto es algo que el hombre tiene que ser humillado para poder ver.

Levítico 26:14. Hemos hablado de las bendiciones, que es la recompensa por la obediencia. Estas son las leyes vigentes. Son leyes que simplemente son aplicadas. Dios es todo poderoso Él ha creado estas leyes, ellas son automáticas. Es algo como si usted pone su mano en el fuego, se quemará. Y si usted no pone la mano en el fuego, usted no se quemará. Esto es una ley. Ponga su mano en el fuego y usted va a sufrir el dolor. Y esto es la consecuencia de la desobediencia: el sufrimiento.

**Levítico 26:14.** Esto es lo opuesto a las bendiciones. **Pero**, esto es lo opuesto, **si no Me escucháis** (a YAHWEH ELOHIM), **ni cumplís todos estos Mandamientos, si despreciáis** (rechazáis) **Mis preceptos y vuestra alma menosprecia Mis juicios**, esto de “vuestra alma” es en un sentido figurado, es “no vivir esto física o mentalmente”. Esto es una opción, “si vuestra alma” se trata de la forma en que uno piensa, de la mentalidad de uno, y esto está apuntando a algo. “Si usted elige en su mente no obedecerme, o si opta por no hacer esto por sus acciones, si menosprecias Mis juicios”, es decir “si aborrece o rechaza lo que Dios dice, **si no ponéis en práctica**, si usted no es un hacedor, **todos Mis Mandamientos pero invalidáis Mi pacto**, (si rompéis Mi alianza), **(versículo 16) Yo también haré esto con vosotros:** ahora viene el castigo. Nosotros entendemos que la desobediencia trae un castigo, y que todo esto comienza en la mente. El efecto de las cosas en el pensamiento, y la consecuencia de ese efecto en el pensamiento engendra otra cosa. ¿Engendra qué? Una acción. Si el ser humano no quiere dar oídos y obedecer, habrá consecuencias. Pues bien, este principio se sigue aplicando ahora, en el fin del autogobierno del hombre (de 6.000 años), y también seguirá siendo aplicado al final de la existencia

del ser humano, al final de los 7.100 años. El principio de las bendiciones y de las maldiciones, las leyes, se aplicarán.

¿Y qué dice Dios que Él va a hacer a los que eligen mentalmente y luego físicamente no obedecerle en espíritu y en verdad? **...enviaré sobre vosotros terror**, miedo en nuestra mente, la sensación de inseguridad. Guerra, muerte, y ruina están a camino. Esto es lo que vendrá sobre la humanidad. Y en el Milenio, si usted desobedece a Dios, Dios “enviará terror sobre usted”. Habrá un miedo en la mente. Una sensación de inseguridad. No hay paz en la mente de uno. La ruina vendrá, porque cualquiera que se niegue a obedecer a Dios, Dios dice que ellos van a recibir un castigo. ¿Y cuál es ese castigo? Si miramos a lo que es dicho sobre los que no van a adorar a Dios, después de tantos años, Dios dice que hay un castigo para ellos. Ese castigo es la muerte. Ellos van a pasar hambre. Habrá sequías a causa de su desobediencia, porque esto es una ley que Dios ha establecido.

Dios habla aquí de lo que viene sobre la humanidad, que Él va a “enviar terror sobre ellos”, **extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma**. Vendrán muchas enfermedades y mucho dolor. Enfermedades y dolor están a camino. Y esto “atormentará el alma”, esto “consumirá la mente de uno”, porque todo lo que uno puede hacer es pensar en sí mismo. “¿Cómo voy a sobrevivir? ¿Qué voy a comer? ¿Cómo sobrevivirá mi familia?” Pero la énfasis será el “yo, yo, yo”, porque la mayor parte de esto es un pensamiento egoísta. En lugar de decir: “¡Yo debería arrepentirme! Voy buscar a Dios. Dios es todo poderoso, y si yo estoy siendo humillado por algo será. Tengo que volverme hacia Dios, buscar a Dios. ¿Cómo puedo aprender a obedecer Dios? ¿Cómo puedo aprender a odiar el mal? “

Continuando, el **versículo 16 – En vano sembraréis vuestra semilla, porque se la comerán vuestros enemigos**. En otras palabras, hagan lo que hagan, ellos no van a producir nada que puedan comer, porque otros lo comerán.

**Versículo 17 – Pondré Mi rostro contra vosotros y seréis heridos delante de vuestros enemigos**. Y una nación puede caer de muchas maneras. Puede caer físicamente por una incursión militar, pero también puede caer financieramente. Y como sabemos, los Estados Unidos de América ya han caído financieramente. ¡Ellos en realidad están fallidos! Sólo que el resultado o el efecto de su caída todavía no se puede notar debido a toda la manipulación y encubrimiento y a los billones de dólares de deuda. Bueno, con Australia, y con todas las otras naciones, pasa exactamente lo mismo. Ellas ya han caído. Ya han sido derrotadas. Sus enemigos ya las poseen. Son dueños de un gran porcentaje de ellas a causa de su deuda a ellos.

**Los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga**. Esto es este miedo en la mente. Esto genera un determinado estado de ánimo, un estado mental. Esto es no comprender la realidad.

**Versículo 18 – Si después de todo esto seguís sin obedecerme, siete veces os castigaré por vuestros pecados**. Y esto es porque Dios ama a la humanidad y desea que ellos se arrepientan y que se vuelvan hacia Él.

**Versículo 19 – Yo quebrantaré el orgullo de vuestro poder. Endureceré el cielo como el hierro y la tierra como el bronce**. En otras palabras, va a haber sequía, no va caer ni una gota de lluvia. A medida que los Truenos aumenten vamos a ver un cambio en la mentalidad del ser humano. Y podemos mirar a todo esto y pensar: “¡Oh,

esto es difícil! ¡Esto es muy duro!” Pero todo esto Dios lo hace por amor y preocupación. Dios dice que Él magnificará los Truenos para llevar el ser humano a la humildad.

Todos los Siete Truenos aumentarán en intensidad a medida que esta gran tempestad del tiempo del fin se acerca, y cada trueno que venga será más fuerte que los anteriores, como las contracciones de un parto.

Como una mujer en trabajo de parto, que cuanto más cerca está de dar a luz, mayor es el dolor y más cerca las contracciones una de la otra.

Cada uno de estos Truenos continuará sonando, pero en ciertos momentos, uno será más fuerte que los demás. Cada vez que uno de los Siete Truenos suene más fuerte (mucho más fuerte) que todos los demás, se estará cumpliendo la analogía profética de la mujer embarazada con las contracciones del parto.

Vamos a ver varias cosas que serán pronunciadas.

Hemos visto algunos aspectos de esto. Desde el 2008 hemos visto momentos en los que ha habido más terremotos, una gran cantidad de terremotos. Luego otro Trueno aumentó su intensidad. Y luego otro. Hemos visto diferentes cosas tener lugar. Luego vimos el aumento de las enfermedades, mientras que la cantidad de terremotos disminuía un poco. Y esto también pasará en el futuro. Vamos a ver una variedad y una mezcla de los Truenos. Y nosotros entendemos que hay dos Truenos que serán bastante pronunciados al final. Uno es *La revelación de dos testigos de Dios*, y el otro, *La creciente revelación de Dios*, del verdadero Dios, YAHWEH ELOHIM, que se realizará principalmente a través de los dos testigos. Y cuando Dios haga estas cosas, las personas verán los efectos de esto y podrán entonces “ver” quién es Dios, o podrán empezar a “ver” quién es Dios.

Los Siete Truenos tienen mucho que ver con **cómo** Dios revelará Sus dos testigos. Estos Truenos son un prelude de la tribulación final y de una manifestación más poderosa de los dos testigos. La revelación de los Siete Truenos está plenamente relacionada con la revelación del testimonio de Dios del tiempo del fin acerca del hombre y ¡la revelación de Dios de Sus dos testigos a la humanidad!

Se trata de un momento en el que los Siete Truenos aumentarán en magnitud, uno más que el otro. Esto es el comienzo de la revelación del testimonio de Dios a la humanidad. ¿Y cuál es el testimonio de Dios a la humanidad? Que el hombre sigue siendo el mismo. El hombre sigue siendo exactamente el mismo. No importa en que era, no importa en que momento en el tiempo o en que generación, el ser humano siempre tiene la misma mentalidad egoísta. El ser humano, por naturaleza, no quiere a Dios en su vida. Así es el ser humano. Y ese es el testimonio al ser humano, que él no ha cambiado y tampoco cambiará. Dios ahora va a intervenir para revelar quién Él es a la humanidad, para que el hombre entonces pueda aprender, una vez humillado, para que pueda dar la vuelta, arrepentirse y buscar a Dios.

Lamentablemente, la mayoría de las personas va **elegir** ignorar lo que oye. (2008 – *El Testigo Final de Dios*)

Así es exactamente como son las cosas. Nosotros entendemos que sólo habrá un pequeño porcentaje que va a dar la vuelta y va a escuchar a Dios y a los dos testigos de Dios.

La Iglesia siempre ha entendido que el propósito de Dios con los Truenos y las Trompetas de Apocalipsis es similar a lo que Elías deseaba ver en su día, que el pueblo fuera movido en su corazón a volverse hacia Dios. (*Entrada Dios dará liberación, 31 de enero del 2013*)

El juicio de Dios sobre Su pueblo, Israel, como profetizado por Jeremías, era en gran parte sobre ese tiempo del fin. ¡Las consecuencias de dicho juicio son más graves y mucho más grandes que la mayoría de las personas puede entender!

Y este es uno de los puntos, hermanos: Nosotros a lo mejor podemos pensar que estamos preparados para lo que viene, pero la verdad es que no estamos. Tenemos que trabajar ahora para poder estar preparados a nivel espiritual. Y este es propósito de este “Año de Dedicación”: prepararnos a nivel espiritual, para que podamos ser fuertes y mantenernos firmes durante la tribulación que vendrá sobre la humanidad. Pero no debemos pensar que somos fuertes a nivel físico, porque la realidad es que todo esto, el dolor y la angustia, va a ser mucho peor, mucho mayor, que cualquiera de nosotros pueda incluso empezar a imaginar. Y la única ventaja que tenemos (una enorme ventaja) es que Dios está con nosotros y que sabemos el porqué de lo que está sucediendo. Nosotros sabemos el porqué. El “porqué” es que la humanidad tiene que ser humillada. Porque una persona sólo busca a Dios cuando es humillada, porque entonces ella puede arrepentirse y cambiar. Así que, este es el “porqué”. A causa del pecado de la humanidad y de su mentalidad Dios va a permitir que el hombre haga daño a sí mismo debido a las leyes que Dios ha establecido, y esto traerá una gran angustia sobre la humanidad. ¡Dios comenzará a trabajar, aumentando la intensidad de los Truenos para que la humanidad puede arrepentirse! La razón, el “porqué” de la tribulación, es la humildad, para que ellos puedan ser llevados al arrepentimiento, y así puedan entender *porqué* esto está ocurriendo a la humanidad. ¿Hará esto con que las cosas sean más fáciles? De cierto modo sí; siempre y cuando nos quedemos cerca de Dios, más de lo que nunca hemos estado en toda nuestra vida.

Y cuando veamos pasar todas estas cosas, nuestra confianza en Dios y nuestra fe aumentarán. Y vamos a poder seguir adelante con audacia y confianza en Dios, sabiendo que Dios nos libraré en un nivel espiritual. Y si Dios nos libraré o no a nivel físico, “que la voluntad de Dios se cumpla en nuestras vidas”.

Es sólo a través de mucho sufrimiento que las naciones de Israel podrán ser humilladas y llevadas al arrepentimiento. Aunque las naciones de Israel hayan sufrido por las varias guerras y los desastres naturales, ellas nunca han experimentado la magnitud de lo que ahora rápidamente se acerca. (*Entrada Se acabó el tiempo, 15 de febrero del 2013*)

La humanidad ha pasado por guerras mundiales, y ha pasado por varias guerras, ha pasado por muertes, enfermedades, y cosas como el Ébola. Y esto ha traído mucho sufrimiento, pero nada que pueda ser comparado con lo que vendrá sobre Israel.

La humildad no dura mucho en la mente del hombre. Todos los mensajes y todos los avisos que han sido escritos han sido ignorados por la humanidad. El testimonio, la evidencia, es que el ser humano no quiere escuchar, no quiere dar oídos a Dios. El ser humano no quiere a Dios en su vida. Y eso es normal. El ser humano sólo quiere a Dios en su vida cuando algo le va mal, personalmente. Y lo que pasa entonces es que el ser humano trata de

salvarse a sí mismo. Él entonces empieza a mirar a algo más grande que él mismo. Su confianza en sí mismo se esfuma. Él no tiene protección. Él tiene miedo. Él teme por su propia vida. Y ahora está llegando el momento en el que el ser humano va a tener que elegir. Esto es lo que se avecina, un tiempo donde uno tendrá que elegir.

**Mateo 21:28.** Esta es la parábola de los dos hijos. Y aquí se trata de las opciones que uno tiene, del arrepentimiento y de las elecciones de uno. **Pero ¿qué os parece?** Esto es una pregunta. **Un hombre tenía dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve hoy á trabajar en mi viña.**

**Versículo 29 – El primero le respondió: “No quiero.”; pero después se arrepintió y fue.** Aquí está alguien que al principio se resiste. “Yo no voy a hacer lo que me fue dicho. No voy a hacer lo que me han pedido que haga”. Pero más tarde él lo piensa, y se arrepiente. Se arrepiente, cambia de idea (porque de esto se trata el arrepentimiento, de un cambio de mentalidad, de un cambio en la manera de pensar) y se va. Cuando se le pidió que hiciera algo, él se rebeló, su actitud fue arrogante, obstinada. “¡No voy a hacer lo que se me pidió!” Pero más tarde se lo piensa y dice: “Yo lo haré”. Y toma la decisión de someterse. Él se arrepiente y va a hacer lo que se le pide.

**Versículo 30 – Luego, se acercó al otro hijo, y le pidió lo mismo. Éste le respondió: “Sí, señor, ya voy.”; pero no fue.** Y aquí está alguien que dice: “Oh, sí”. Él dice “sí” a su padre. Pero finge. Él dijo que lo iba hacer, pero no lo hizo. Él mintió. Y esto tiene que ver con el orgullo. El primer hijo ha sido orgulloso antes, pero después ha sido humilde, se ha arrepentido. Pero aquí está alguien que está fingiendo en su orgullo y que no se arrepiente, que no cambia. Él miente, es orgulloso. Él dice una cosa y hace otra. Él es un hipócrita.

**Versículo 31 – ¿Cuál de los dos hijos hizo la voluntad de su padre?** Es la pregunta. **Ellos respondieron: El primero. Entonces Jesús les dijo: De cierto os digo, que los cobradores de impuestos** que estaban muy mal vistos, **y las rameras entrarán antes que vosotros en el Reino de Dios.** Esto tiene que ver con el arrepentimiento. Alguien es considerado un pecador (y como sabemos todos somos pecadores); el mundo los divide en distintos grados de maldad, y hemos hablado de esto antes, de que no debemos juzgar, de que no debemos tener prejuicios hacia las personas, no debemos discriminar a los demás. Porque “los cobradores de impuestos” y “las rameras” vienen a la Iglesia de Dios–PKG. Ellos vienen porque se están arrepintiendo. Son como el primer hijo, que al principio son obstinados, orgullosos y viven en pecado, pero que luego se arrepienten, cambian de opinión. Ellos cambian del orgullo a la humildad. Bueno, ellos vienen. Y ellos vienen porque entonces podrán entrar en el Reino de Dios, en el futuro. Y ellos entrarán en el Reino de Dios antes que alguien que dice una cosa, que finge ser religioso, que se cree justo, pero que permanece en su orgullo.

Es por eso que tenemos que tener mucho cuidado con las decisiones que tomamos. No debemos hacer acepción de personas, como hemos hablado en un sermón anterior.

**Porque Juan fue enviado a vosotros para señalaros el camino de la justicia,** que es el camino de la humildad, de la humilde obediencia a los Mandamientos, **y no le creísteis;** ellos no se sometieron a la Palabra de Dios; **pero los cobradores de impuestos y las rameras le creyeron,** ellos se arrepintieron de sus caminos y cambiaron. **E incluso después de ver esto, no os arrepentisteis (o cambiasteis) para creer en él.** Ellos no cambiaron sus caminos. Ellos no sintieron remordimiento por ser como eran. Ellos no se arrepintieron.

Y nosotros podemos ver esto. Este es el futuro para la humanidad. Los orgullosos van a ser humillados. Muchos morirán *en su orgullo*. Muchos morirán en su orgullo. Otros van a arrepentirse y van a volverse hacia Dios, van a volverse hacia la Iglesia de Dios–PKG. Van a escuchar a los dos testigos porque Dios los llamará a esto. Ellos van a humillarse y van a empezar a obedecer a Dios.

**Versículo 33 – Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la rodeó con un vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre,** esta parábola se parece a la parábola que hemos leído antes, donde Dios dice que Israel era la viña. Y aquí también uno ha cavado alrededor y ha construido una torre. Ha construido todo esto, ha preparado todo. Y esto deberá dar buenos frutos, deberá producir buenas uvas. ...y **la arrendó a unos labradores y se fue lejos.** Nosotros entendemos que esto habla de Dios y de Jesús Cristo, pero podemos aprender mucho de esto, sobre como son las personas, sobre la manera en que las personas eligen vivir. Porque en la vida uno tiene que elegir. Y en los próximos 3 años y medio uno tendrá que elegir. Como en la primera parábola, habrá los que van a permanecer en su orgullo y morirán en su orgullo. Otros, los que son considerados “pecadores”, algo que todos nosotros somos, van a arrepentirse y volverse hacia Dios, van a someterse a Dios. Ellos van a ser llamados al arrepentimiento que sigue a la humildad.

**Versículo 34 – Cuando se acercó el tiempo de la cosecha,** de la vendimia de la uva, **envió sus siervos a los labradores para recibir de éstos lo que le correspondía.** Había una parte que le correspondía, al que era dueño de la viña. **Y los labradores, los trabajadores, agarraron a esos siervos; golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero.** Esto tiene que ver con rechazar la autoridad. Alguien vino y les dijo: “Ha llegado el tiempo de la cosecha”; y los labradores, las personas que han arrendado la viña y que estaban trabajando en ella, los matan. Ellos no quieren oír. Ellos quieren todo para sí mismos.

**Versículo 36 – Después les mandó otros siervos,** esto es un “tipo” de los profetas de Dios, **en mayor número que la primera vez, y también los maltrataron.** Dios ha enviado continuamente a testigos (o profetas) a la humanidad, pero ¿qué les han hecho? Exactamente lo mismo que lo descrito en esta parábola. Los siervos de Dios han sido golpeados, han sido asesinados, ellos han sido apedreados porque el ser humano no quiere escuchar la Palabra de Dios. Ellos no quieren a Dios en su vida.

Y Dios, entonces, envió a Su propio Hijo. **Versículo 37 – Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: “¡A mi hijo sí lo respetarán!”** Esto es Dios enviando a Su Hijo unigénito, Jesús Cristo. Y seguramente, si el ser humano diera oídos a la mente de Dios, a través de Jesús Cristo entonces él se arrepentiría y cambiaría. ¡Sin ninguna duda! Pero el testimonio, la evidencia, es que el hombre no quiere a Dios y no escucha a Dios.

**Versículo 38 – Pero cuando los labradores vieron al hijo, se dijeron unos a otros: “Éste es el heredero. Matémoslo, para quedarnos con su herencia.”** Esto tiene que ver con adquirir cosas para sí mismo, con preocuparse de sí mismo, con asegurarse de que uno cuida del “yo”, con quedarse con todo para uno mismo, con tomar.

**Versículo 39 – Así que le echaron mano (al hijo), lo arrojaron fuera del viña y lo mataron.** Esto apunta a lo que le sucedió a Jesús Cristo, Él fue muerto por ser quien era.

**Versículo 40 – Así que, cuando el señor de la viña venga, ¿qué hará con esos labradores? ¿Qué creemos que va a pasar? Le respondieron: Destruirá sin misericordia a esos malvados, y arrendará su viña a otros labradores que le entreguen el fruto a su tiempo.** Se trata de dar frutos.

Y hay dos partes aquí. Se trata de las elecciones de uno. Los labradores, los que tenían que cuidar de la viña, tenían una elección. Ellos podrían haber obedecido. Ellos podrían haber cosechado y dado su parte al propietario. Pero no han hecho esto. Ellos optaron por quedarse con todo para sí mismos. Y el ser humano se enfrenta a lo mismo, él va a tener que tomar una decisión. ¿Qué van a hacer? Bueno, el “dueño de la viña” va a intervenir en la vida de “los labradores”.

**Les dijo Jesús: ¿No habéis leído nunca en las Escrituras: “La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular”, esto es obra del SEÑOR, y nos deja maravillados”? Por eso os digo que se os quitará el Reino de Dios y se le entregará a un pueblo que produzca los frutos del Reino.** Esto está hablando de algo que es espiritual. Él iba a dar esto a otros, a nivel espiritual. Fuera uno judío o gentil, no hacía ninguna diferencia, porque esto iba a ser dado a un pueblo (que es espiritual, la Iglesia de Dios) que daría frutos (que daría frutos espirituales).

**Versículo 44 – El que caiga sobre esta piedra, hablando de Jesús Cristo, quedará despedazado, y si ella cae sobre alguien, lo hará polvo.** Será totalmente destruido. “El que caiga sobre esta piedra”, hablando de Cristo, se trata de tener un espíritu quebrantado y una actitud de arrepentimiento. Y a través de esto uno puede tener vida y ser salvo. “Y si ella cae sobre alguien, lo hará polvo”. Alguien que no se arrepiente, que no “cae sobre esta piedra” pero que esta “piedra cae sobre él”, será destruido a causa de su orgullo, porque no tiene ese espíritu quebrantado. Así que, hay una elección. La humildad o el orgullo.

**Versículo 45 – Cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos oyeron las parábolas de Jesús, se dieron cuenta de que hablaba de ellos. Buscaban la manera de arrestarlo, pero temían a la gente porque ésta lo consideraba un profeta.** Y lo que vemos, hermanos, es que todo esto nos lleva de vuelta a la manera en que vivimos. Durante esta tribulación que viene, lo importante es cómo vivimos. Esto es como los labradores, se trata de cómo ellos vivían, qué elecciones han hecho. Se trata de nuestra forma de vivir hacia los demás, de nuestra actitud, de nuestra confianza, en la fe. Debemos cuidar nuestras actitudes hacia los demás que son llamados al Cuerpo de Cristo. Es muy importante que estemos en guardia, en todo momento, en cualquier situación.

Durante esta tribulación que se avecina, el hombre tendrá que elegir. O bien las personas van a someterse a Dios, al “dueño de la viña”, o no lo harán. O bien van a tratar bien a los siervos de Dios (el pueblo que Él envía a ellos), o bien van a aceptarlos o no. Y eso es lo que va a pasar durante ese período de tiempo. El ser humano tendrá que tomar una decisión.

Estamos entrando ahora en ese periodo de tiempo en que la humanidad va a sufrir, donde habrá un gran temor. Y lo más importante que tenemos que hacer es caminar en confianza y fe a nivel espiritual, porque sabemos lo que está pasando y la razón para ello.

Y aquí vamos a terminar la 3ª parte . Y vamos a seguir la semana que viene con la 4ª parte, terminando así esta serie de sermones.